

A la venta el 22 de septiembre de 2021





CHRISTOPHER CLAREY

# **MASTER**

# Roger Federer

La biografía más completa de uno de los mejores jugadores de tenis de nuestro tiempo.

Christopher Clarey, el veterano periodista del New York Times e International Herald Tribune que cubre el tenis desde hace más de veinte años, es la pluma perfecta para escribir una biografía completa, actualizada y veraz sobre Roger Federer, una elegante figura deportiva y también un ser humano, con sus defectos y sus virtudes, con sus demonios y sus habilidades.

A lo largo de estos últimos tiempos Federer ha cautivado a las audiencias por su inquebrantable simpatía en tiempos de escepticismo y negatividad. El resultado es un retrato indispensable de uno de los mejores jugadores de esta era dorada del tenis masculino en el ocaso de su histórica carrera.



«Todo un maestro en su profesión, Clarey es el escritor perfecto para narrar la carrera de Roger Federer. No existe un retrato mejor de su vida, su personalidad y su caracter.» Chris Evert

Existen otras biografías de Roger Federer, pero ninguna ha contado con un acceso tan completo a su protagonista, al equipo que le rodea y a las figuras más importantes del tenis, incluidos sus rivales Rafa Nadal, Novak Djokovic y Andy Roddick. En *Master*, Christopher Clarey, el veterano corresponsal de *The New York Times*, se ha sentado con Federer y sus allegados para narrar la historia de este campeón.

Década tras década, Federer ha logrado que el tenis parezca facilísimo: asestando reveses, deslizándose hacia sus *drives* y desafiando a la gravedad, manteniéndose sobre un pedestal a salvo de las tempestades del mundo deportivo. Pero el camino, desde el adolescente temperamental y paliducho hasta el deportista más elegante y con más capacidad de autocontrol del mundo, no ha sido cosa del destino sino un empeño de persistente voluntad. Federer no solo tiene un don, también tiene agallas.

En este libro, Clarey recorre la gente que le ha rodeado y los lugares y momentos de la larga y rica trayectoria de Federer: Sudáfrica, América del Sur, Oriente Medio, los cuatro circuitos del Grand Slam y su Suiza natal. Ha sido un largo viaje, repleto de victorias y alguna aplastante derrota, que se ha caracterizado por una irrebatible y perdurable excelencia y que ha convertido a Federer en el favorito de todo el mundo.

*Master* cuenta la historia de la vida y la carrera deportiva de Federer tanto desde el punto de vista íntimo como a gran escala, de una manera que, probablemente, nadie más podría hacer.

Federer rompe en lágrimas tras ganar el Roland Garros en el 2009. Andre Agassi, antiguo rival, le hace entrega del trofeo. (© Ryan Pierse / Getty Images)







«Roger Federer juega al tenis como Miguel Ángel pintaba: cada golpe es la perfección y el resultado final, una obra maestra. Clarey captura esa habilidad con absoluta precisión.»

Martina Navratilova

«Clarey combina con maestría un conocimiento privilegiado de primera mano y un punto de vista absolutamente objetivo para ofrecer una visión profunda y esclarecedora de la vida y la carrera de Roger Federer.»

Jim Courier

«Ameno y bien documentado... Clarey, el mejor escritor de tenis de la actualidad, cuenta la historia de cómo Federer se convirtió en un imbatible campeón de tenis.»

Billie Jean King

«Un regalo no solo para los fans de Roger Federer, sino también para los aficionados al tenis que se deleitan con los detalles de la vida en las giras, las estrategias en la pista y la evolución de una estrella del tenis».

Naila-Jean Meyers, exeditora de tenis del New York Times



«He seguido a Federer por seis continentes. Lo he entrevistado más de veinte veces en veinte años para The New York Times y The International Herald Tribune. Hemos tenido encuentros en todo tipo de sitios, desde un avión privado hasta una pista trasera de Wimbledon, desde Times Square hasta restaurantes en los Alpes suizos o una suite en el Hotel de Crillon de París con unas vistas perfectas a la place de la Concorde, mientras su futura esposa, Mirka Vavrinec, se probaba prendas de diseño.

Una costumbre que diferencia a Federer de la mayoría de los deportistas de élite que he conocido es que siempre se adelanta y te pregunta cómo estás, y no de manera superficial: se interesa por cómo te ha ido el viaje al sitio donde estáis, cómo has percibido el torneo, el país, a la gente. «Lo más interesante de Roger es que se interesa de verdad», me dijo una vez Paul Annacone, antiguo entrenador de Federer.»

Federer rompe en lágrimas tras ganar el Roland Garros en el 2009. Andre Agassi, antiguo rival, le hace entrega del trofeo. (© Ryan Pierse / Getty Images)



«A menudo, Federer ha logrado que el tenis parezca facilísimo, década tras década: lanzando aces, deslizándose hacia sus drives y, en sumador desafío a la gravedad, manteniéndose sobre el agua en un mundo lícitamente inundado por un cinismo icónico. No obstante, el camino de Federer, desde el adolescente temperamental de pelo rubio y dudoso estilo hasta uno de los grandes deportistas más elegantes y aplomados del mundo, ha sido un acto de voluntad a largo plazo, no cosa del destino.

Pese a la percepción extendida de que todo le sale natural, Federer es un planificador meticuloso que ha aprendido a asimilar la rutina y la autodisciplina, y que traza su calendario con mucha antelación y con bastante detalle.

«Suelo tener cierta idea de cómo será el siguiente año y medio, y una idea muy clara de los siguientes nueve meses — me contaba en Argentina —. Puedo decirte lo que haré el lunes antes de Róterdam o el sábado antes de Indian Wells. A ver, no hora por hora, pero sí detallo las cosas casi día por día.»

Aunque sea raro ver sudar a Federer, el esfuerzo y las inseguridades entre bastidores han alcanzado niveles tremendos; ha jugado con más dolor de lo que haya podido trascender y



no han sido pocos los contratiempos siendo él centro de atención. Bien podría decirse que los dos partidos de mayor relevancia para Federer fueron las finales de Wimbledon 2008 contra Rafa Nadal y del 2019 contra Novak Djokovic: ambas acabaron con derrotas amargas tras cinco sets ajustados que superaron el tiempo reglamentario.

Federer ha sido un gran ganador, con más de cien títulos en el circuito y veintitrés semifinales consecutivas de Grand Slam, pero también un gran perdedor.

Sin duda, eso ha contribuido a su encanto de hombre normal, ha ayudado a humanizarlo, y hay que decir a su favor que ha sabido encajar los golpes, tanto públicos como privados, y se ha recuperado de ellos poniendo siempre el acento en la energía positiva y el largo plazo.

Federer ha trascendido el tenis, no usándolo como plataforma para causas más elevadas o provocadoras, sino en gran medida dentro de los confines del juego, un logro nada menor para un deporte con una base de aficionados cada vez más pequeña y envejecida en Europa y América del Norte.

Este enfoque es propio de la vieja escuela: pocas polémicas y poca vida personal frente a mucha afabilidad y mucho espíritu deportivo.

¿Aburrido? Casi imposible. ¿Cómo va a ser fuente de hastío alguien que une en un mundo dividido? El juego de Federer siempre es bonito: como un ballet, a menudo aéreo, cuando salta en un saque o un golpe de fondo, con los ojos puestos en el punto de contacto durante un instante más que cualquier otro jugador que yo haya visto en los más de treinta años que llevo cubriendo el tenis. Esa capacidad para finalizar un golpe, finalizarlo de verdad, puede hacerlo parecer despreocupado, pero es otro elemento de eso que lo convierte en un ser magnético al observarlo: como cuando Michael Jordan flotaba un poco más que el resto en el aire de camino de la canasta; como cuando un bailarín aguanta una pose para darle énfasis.

El tenis profesional ha estado metido en un acelerador de partículas durante el último cuarto de siglo, con raquetas más potentes y cuerdas de poliéster, y con deportistas más altos y explosivos. La técnica del golpeo y el juego de piernas han tenido que ajustarse a la velocidad, pero en apariencia Federer sigue teniendo tiempo de dar una última capa de pintura a sus golpes. ¿Cómo puede jugar así y recuperarse antes de pulir el siguiente golpe? Porque tiene una visión, una movilidad y una agilidad extraordinarias, pero también por sus golpes relativamente compactos y por la confianza que da saber que, aunque otros necesiten planificar, machacarse y presionar, él puede idear soluciones sobre la marcha (la carrera, la embestida o el movimiento repentino) allí donde el resto carece de las herramientas, o la navaja suiza, necesarias para ello.»

Un regreso redondo plasmado en el momento de la victoria del Open de Australia 2017, uno de los títulos de Grand Slam más sorprendente de la carrera de Federer. (Cortesía de Ella Ling)





\*Observar a Federer en sus mejores días es dejarte llevar por el flujo de sus movimientos, pero también ponerte de los nervios porque sabes que habrá prestidigitación en algún momento (¿cuándo?). Es una dosis doble de embriaguez, intensificada por lo poco que este jugador se ha desviado del reto que tenía por delante en su carrera. Sin diatribas ni chácharas, y con su viaje interior pocas veces reflejado en unos ojos siempre clavados en la pista, el foco ha permanecido centrado en el acto físico de Federer ejerciendo su destreza.

«Juega la bola, pero también juega con la bola», me comentó una vez Severin Lüthi, su amigo y entrenador durante mucho tiempo.

Es una cualidad que atrae a gente del tenis y de fuera. «Seguramente Fed sea el tío que más sorprende a otros jugadores — dice Brad Stine, un entrenador veterano que trabajó con Kevin Anderson y con el nº 1 Jim Courier —. Lo ven y les nace decir: "¿Cómo hace eso? En serio, ¿cómo se hace ese golpe?".»



«Es toda una escuela de arte en vivo, pero que al mismo tiempo deja mucho espacio en el lienzo para que otros encuentren significado al trabajo que hace Federer. Pese a que él prefiere no darle demasiadas vueltas a la fórmula. «Es bastante sencillo, de hecho», dice, pero asume que otros lo intentarán, como el escritor cuyas novelas se diseccionan en un seminario de posgrado.»



\*He hecho unos cuantos viajes a lo largo de los años, y en este libro se analizará la carrera de Federer viéndola en parte con el prisma de esas experiencias. No será una enciclopedia sobre Federer; abusar de marcadores y resúmenes de partidos empantana cualquier narración sobre tenis, y Federer nos ha dado a sus biógrafos material de sobra, tras haber jugado más de mil setecientos partidos en el circuito y haber hecho ruedas de prensa después de la mayoría de ellos. Este libro aspira a ser episódico e interpretativo, a construirse con esmero en torno a los lugares, la gente y los duelos más importantes o simbólicos para Federer.

Solo hay un planeta, y Federer lo ha recorrido casi entero: persiguiendo trofeos, sueldos, novedades, satisfacción y, cada vez más, temporada tras temporada, comunión con la gente.»

#### ÍNDICE DE CONTENIDOS

Capítulo 1: Tigre, Argentina Capítulo 2: Basilea, Suiza Capítulo 3: Écublens, Suiza Capítulo 4: Biena, Suiza

Capítulo 5: Sídney

Capítulo 6: Wimblendon Capítulo 7: Melbourne

Capítulo 8: Palma de Mallorca

Capítulo 9: París

Capítulo 10: Los Ángeles

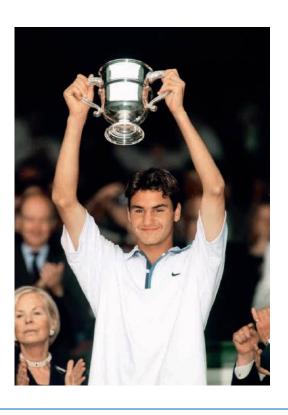
Capítulo 11: Feusisberg, Suiza

Capítulo 12: Nueva York Capítulo 13: Lille, Francia

Capítulo 14: Dubái

Capítulo 15: Indian Wells, California

Capítulo 16: Felsberg, Suiza

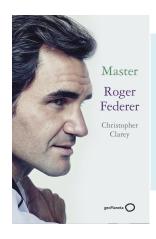


#### **SOBRE EL AUTOR**

Christopher Clarey lleva treinta años cubriendo eventos deportivos por todo el mundo para *The New York Times* y *The International Herald Tribune*. Es una de las grandes autoridades del mundo del tenis y ha cubierto más de 90 torneos del Grand Slam, siguiendo a las principales figuras y torneos y entrevistando a todos los astros del tenis, desde Bjorn Borg hasta Serena Williams. En 2018 recibió el premio Eugene L. Scott del Salón de la Fama del Tenis Internacional, un galardón a toda su carrera concedido por «informar sobre el tenis con honradez y espíritu crítico».







## SERENA WILLIAMS

Gerard Marzorati
Geoplaneta, 2021
15 x 23 cm. 376 páginas. Rústica con solapas
PVP c/IVA: 19,95 €

A la venta desde el 22 de septiembre de 2021

### Para más información a prensa:

Lola Escudero

Dra. de Comunicación Geoplaneta/ Lonely Planet

Tel: 91 423 37 11 – 619 212 722

lescudero@planeta.es